

Doutorado em História das Ciências das Técnicas e Epistemologia – HCTE
Universidade Federal do Rio de Janeiro
Exame de segunda língua - Espanhol
10/12/2021

Prof.: Rundsthen Vasques de Nader
Aluno: Thiago José Bezerra Cavalcanti – DRE: 119086145

Traduza o texto abaixo para o português. O uso de dicionário impresso e/ou eletrônico são autorizados, mas a tradução automática não é permitida.

Duração: 2 horas

Tempo de Tradução: 40 minutos

Conceito: A

=====

La biología y la filosofía de la "raza" en México: Francisco Bulnes y José Vasconcelos Manuel Vargas

<https://www.jstor.org/stable/pdf/j.ctv3f8ntm.8.pdf> (p. 159-160)

Los filósofos y pensadores latinoamericanos de los siglos XIX y XX escribieron profusamente sobre temas relacionados con la identidad cultural, regional, étnica y filosófica. Un tema recurrente en esas investigaciones era el concepto de raza. Mientras que las concepciones raciales han diferido en cada país, México siempre se ha destacado por su adhesión al ideal de la mezcla racial, encarnado en el concepto de "mestizaje". Sin embargo, el levantamiento de 1994 en Chiapas fue un recordatorio para muchos de la distancia que media entre el mito de la equidad racial y la realidad de las desigualdades originadas, al parecer, por motivos raciales. De ahí que algunos intelectuales destacados, como Carlos Monsiváis, señalen que a México le importa más su pasado indígena muerto que su presente indígena vivo. Estos problemas contemporáneos hacen particularmente urgente comprender el lugar que ocupa el tema de la raza en la historia de México. En virtud del importante papel que han desempeñado los filósofos en la vida pública y en la construcción de la identidad nacional en México, es conveniente examinar los conceptos raciales que emplearon los filósofos mexicanos durante ese periodo crítico que fue el primer tercio del siglo XX.

Es necesario reconocer, en primer instancia, que la filosofía mexicana ha sido un espacio particularmente activo de reflexión sobre el tema de la raza, reflexión que ha dejado un considerable legado conceptual y terminológico como, por ejemplo, las nociones de "raza cósmica" y de "indigenismo", y la tesis de que el "mestizaje" puede acabar con el racismo. Sin embargo, pese a tal legado, a menudo no se ha entendido del todo el significado preciso de las concepciones sobre la raza que plantearon los filósofos mexicanos de la época considerada.

Ello no debe resultar demasiado sorprendente dado que en la literatura internacional suele ignorarse gran parte de la obra filosófica de los intelectuales latinoamericanos de fines del siglo XIX y principios del siglo XX con el argumento de que eran acientíficos, irresponsables y/o negligentes. En este ensayo propongo explorar algunas de las publicaciones de dos pensadores

controversiales que puede considerarse que supuestamente encarnan los vicios mencionados: Francisco Bulnes y José Vasconcelos.

En particular, intentaré demostrar dos puntos. Primero, que las teorías de los filósofos mexicanos sobre el tema de la raza estaban íntimamente ligadas a su interpretación de los desarrollos en las ciencias biológicas y, en particular, de la versión transmitida por los biólogos franceses. En segundo lugar, argumentaré que una consideración cuidadosa de la obra de Bulnes y Vasconcelos nos permitirá comprender mejor algunos de los planteamientos raciales de dichos filósofos, en los que basaban sus conceptos sobre la identidad latinoamericana o mexicana. Si podemos sostener estos argumentos, habremos alcanzado varias metas. Para comenzar, ahondaremos en la historia conceptual de la reflexión filosófica mexicana sobre lo racial. No menos importante, podríamos comenzar a preguntarnos si las críticas a la obra de los intelectuales latinoamericanos de la época no se derivan de un conocimiento insuficientemente rico y matizado de sus escritos.

Hoy día, difícilmente podemos encontrar un académico serio para el cual el concepto de raza se derive de hechos biológicos. Pero, pese a su nula credibilidad científica, es claro que el concepto de raza estructura muchas relaciones sociales y el racismo sigue siendo un tema polémico en los debates académicos y públicos. Sin embargo, debido a su profundo arraigo en nuestro pensamiento social, resulta difícil prescindir por completo del lenguaje racial, a pesar de sus numerosos y bien documentados desaciertos. Por lo tanto, debemos ser claros sobre la forma en que pretendemos utilizar la categoría de raza y cómo ha sido ésta entendida en el pasado. La noción de raza por lo general se ha interpretado como una categoría somatológica, identificable a partir de diferencias morfológicas. Es decir, se ha entendido como algo que entresaca aquellos rasgos físicos que identifican los distintos tipos antropológicos. Aunque el origen de la palabra "raza" se remonta al año de 1580, del vocablo del italiano antiguo *razza*, nuestra herencia conceptual está más estrechamente ligada al desarrollo de la antropología y la biología modernas. En particular, a menudo se considera que las diferencias raciales reflejan diferencias biológicas subyacentes. Podemos llamar a ésta la concepción popular de la raza. Pero, lo que a menudo se omite al examinar los discursos históricos sobre la raza es que la ciencia de la genética -que aportó gran parte del fundamento biológico que sustenta la reflexión sobre la raza- no estuvo unificada sino hasta bien entrado el siglo XX. Por ello, aun cuando las supuestas bases de los estudios sobre la raza de los siglos XIX y XX fueran por lo general biológicas o genéticas, el carácter preciso de las concepciones raciales difería mucho, según se siguiera una u otra teoría de la herencia. Se dio el caso, por ejemplo, que las ideas lamarckianas sobre la herencia -en la actualidad repudiadas en forma casi unánime- fueron de uso corriente en la ciencia latinoamericana hasta el decenio de 1940.² Este hecho puede explicar las definiciones aparentemente contradictorias que a menudo encontramos en los discursos de los intelectuales latinoamericanos sobre la raza y la identidad. En consecuencia, es posible hallar enormes variaciones en las concepciones biológicas que sustentaron los análisis filosóficos de la raza. Es muy importante tomar en consideración este hecho, pues podría incluso llevar a eliminar las tesis aparentemente desconcertantes o contradictorias de varios filósofos mexicanos en relación con la raza.

TRADUÇÃO:

Os filósofos e pensadores latinoamericanos dos séculos XIX e XX escreveram profusamente sobre temas relacionados com a identidade cultural, regional, étnica e filosófica. Um tema recorrente nessas investigações era o conceito de raça. Enquanto as concepções diferiram em cada país, o México sempre se destacou pela sua adesão ao ideal da mescla racial, encarnado no conceito de “mestiçagem”. Entretanto, o levantamento de 1994 em Chiapas foi um lembrete, para muitos, da distância entre o mito da equidade racial e a realidade das desigualdades originadas, aparentemente, por motivos raciais. Daí que alguns intelectuais destacados, como Carlos Monsiváis, sinalizem que ao México lhe importa mais seu passado indígena morto que seu presente indígena vivo. Estes problemas contemporâneos tornam particularmente urgente compreender o lugar que ocupa da raça na história do México. Em virtude do importante papel que desempenharam os filósofos na vida pública e na constituição da identidade nacional no México, convém examinar os conceitos raciais que os filósofos mexicanos empregaram durante esse período crítico, que foi o primeiro terço do século XX.

É necessário reconhecer, em primeira instância, que a filosofia mexicana tem sido um espaço particularmente ativo de reflexão sobre o tema da raça, reflexão que deixou um considerável legado conceitual e terminológico como, por exemplo, as noções de “raça cósmica” e de “indigenismo”, e a tese de que a “mestiçagem” pode acabar com o racismo. Porém, apesar de tal legado, frequentemente não se entendeu todo o preciso significado das concepções sobre raça propostas pelos filósofos mexicanos da época considerada.

Isto não deve ser demasiado surpreendente, considerando que na literatura internacional ignora-se grande parte da obra filosófica dos intelectuais latinoamericanos do final do século XIX e início do século XX, com o argumento de que eram acientíficos, irresponsáveis e/ou negligentes. Neste ensaio, proponho explorar algumas das publicações de dois pensadores controversos, que se pode considerar que supostamente encarnam os vícios mencionados: Francisco Bulnes e José Vasconcelos.

Em particular, tentarei demonstrar dois pontos. Primeiro, que as teorias dos filósofos mexicanos sobre o tema da raça estavam intimamente ligadas às suas interpretações dos desenvolvimentos nas ciências biológicas e, em particular, da versão transmitida pelos biólogos franceses. Em segundo lugar, argumentarei que uma consideração cuidadosa da obra de Bulnes e Vasconcelos nos permitirá compreender melhor algumas das considerações raciais dos filósofos mencionados, nos que se baseavam seus conceitos sobre a identidade latinoamericana ou mexicana. Se podemos sustentar estes argumentos, teremos alcançado várias metas. Para começar, aprofundaremos na história conceitual da reflexão filosófica mexicana sobre o racial. Não menos importante, poderíamos começar perguntando-nos se as críticas à obra dos intelectuais latinoamericanos da sua época não se derivam de um conhecimento de seus escritos que é pouco rico e diferenciado.

Hoje em dia, dificilmente se encontra um acadêmico sério para o qual o conceito de raça se derive de fatos biológicos. Mas apesar de sua nula credibilidade científica, é claro que o

conceito de raça estrutura muitas relações sociais e o racismo segue sendo um tema polêmico nos debates acadêmicos e públicos. Contudo, devido ao seu profundo enraizamento em nosso pensamento social, acaba sendo difícil prescindir por completo da linguagem racial, apesar de seus numerosos e bem documentados erros. Portanto, devemos ser claros sobre a forma que pretendemos utilizar da categoria de raça, e como ela foi entendida no passado. A noção de raça em geral foi interpretada como uma categoria somatológica, identificável a partir de diferenças morfológicas. Ou seja, se entendeu como algo que seleciona aquelas características físicas que identificam os distintos tipos antropológicos. Ainda que a origem da palavra remonte ao ano de 1580, do vocabulário do italiano antigo *razza*, nossa herança conceitual está mais diretamente vinculada ao desenvolvimento da antropologia e da biologia modernas. Em particular, frequentemente se considera que as diferenças raciais refletem diferenças biológicas subjacentes. Podemos chamar esta concepção popular de raça. Mas, o que muitas vezes se omite ao examinar os discursos históricos sobre raça é que a ciência da genética -que aportou grande parte do fundamento biológico que sustena a reflexão sobre raça- não esteve unificada até bem estabelecido o século XX. Por isso, ainda quando as supostas bases dos estudos sobre raça dos séculos XIX e XX foram em geral biológicas ou genéticas, o caráter preciso das concepções raciais diferia muito, segundo se seguia uma ou outra teoria da herança. Aconteceu o caso, por exemplo, em que as ideias lamarckianas sobre a herança -na atualidade repudiadas quase de maneira unânime- foram de uso corrente na ciência latinoamericana até a década de 1940. Este fato pode explicar as definições aparentemente contraditórias que muitas vezes são encontradas nos discursos dos intelectuais latinoamericanos sobre raça e identidade. Conseqüentemente, é possível encontrar enormes variações nas concepções biológicas que sustentam as análises filosóficas sobre raça. É muito importante levar em conta este fato, pois poderia inclusive conduzir à eliminação das teses aparentemente desconcertantes ou contraditórias de vários filósofos mexicanos com relação a raça.